

UN HULANO

15

CÉNTIMOS

25 HULANOS 2'50 PTAS.



PERIÓDICO DE CABALLERÍA

UN HULANO

15

CÉNTIMOS

25 HULANOS 2'50 PTAS.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

MADRID

Seis meses..... 8 pesetas.
Un año..... 10

No se admiten suscripciones por menos de seis meses.

El encargado único de la venta al por mayor de **EL HULANO** es el Sr. Portillo, calle Mayor, núm. 13, portal, á donde pueden dirigirse los vendedores.

PRECIOS DE SUSCRICION

PROVINCIAS

Seis meses..... 6 pesetas.
Un año..... 10

No se admiten suscripciones por menos de seis meses.

EXTRANJERO

Un año..... 8 pesos.

IMPORTANTE

EL HULANO dará una lanza-da todos los lunes desde la próxima semana.

Los señores corresponsales de provincias á quienes mandamos paquete de este número prospecto se servirán hacer el pedido de los ejemplares que deseen recibir de los números sucesivos, dirigiendo la correspondencia á las señas que expresa la carta que cada cuál recibirá.

PROGRAMA

Lo mismo pudiéramos llamarle prospecto; pero queremos sujetarnos á las prácticas políticas y á las costumbres de los grandes hombres.

Y luego, que un programa nada significa. ¿Qué será un programa, cuando los usan Posada Herrera y Arderius?

El recién nacido Presidente del Consejo, mejor que nadie, sabe lo que es un programa: sacó uno de su cabeza para el General O'Donnell, otro para formar el centralismo sobre motivos de Alonso Martínez, y ahora da á luz otro con toda felicidad.

También sabe el Sr. Posada que cuando los programas no bastan, es indispensable apelar á la caballería, á la infantería y á la artillería.

El Sr. Romero Robledo cuenta con un escuadrón de húsares.

El Sr. Cánovas, con un batallón de artilleros de la clase de paisanos.

El Sr. Navarro Rodrigo, con su tercio flamenco.

El Sr. Sagasta, con Pérez (D. Zoilo), Pérez (D. Simón), Martínez Brau, Martínez Luna, los Rodríguez y otros exmilitarios.

Solamente el Sr. Posada se encuentra huérfano político en estos momentos.

Somos pocos, pero bien avenidos los que le ofrecemos nuestro apoyo.

Sin querer se nos ha salido el corazón por la boca.

Pero lo dicho, dicho está.

EL HULANO se declara, involuntariamente, órgano del Sr. Posada.

Su excelencia es muy simpática á nuestros ojos.

Ha declarado á varios periodistas que no se meterá con la prensa, sino que los jueces de primera instancia se encargarán de ella.

Tanta generosidad con el paisanaje nos gana la voluntad.

Nuestro programa es más sencillo que el del Sr. Posada, más sencillo que D. Pío Gullón, más sencillo que la entrada del Sr. Ruiz en el Ministerio.

Queremos el sufragio para **EL HULANO**; la revisión de la clase ó de nuestra Constitución no nos parece condición indispensable.

Como Cristino, somos avanzados sin exageraciones.

Como Castelar, admiramos á los hombres de buenas formas políticas y sociales, viriles y capaces de romper por todo.

Como Romero Girón, consecuentes.

Como Gallostra, humildes.

Como Cañamaque, estudiosos.

Como Sagasta, nobles y generosos.

Nos proponemos vivir en paz, mientras no nos molesten, y mientras nos mimen, como á los constitucionales los centralistas.

No decimos al Sr. Posada que siempre nos tendrá en la oreja, como á las moscas, porque las orejas de S. E. nos imponen respeto.

Pero constantes defensores de la fracción procedente de la liquidación del fusionismo, no dejaremos pasar *impunes*, como diría D. Candido Martínez con mucha corrección de *psilo*, los ataques que la envidia dirige á D. Servando ó al novísimo Ministro de Hacienda.

En los ratos de ocio nos dedicaremos al Ayuntamiento.

Esto es, á los concejales del municipio de Madrid, sin desatender por esto á los de otras poblaciones que merezcan aplauso.

Cuando nuestras tareas lo permitan, nos ocuparemos en asuntos de arte, hablaremos de literatura, sin ánimo de hacer la oposición á D. Servando; diremos al público si Antonio Vico ha cantado bien el último drama, ó si Maza ha crecido.

Pero Vico no nos hará perder de vista á D. Servando, ni Maza á D. José.

Nuestra principal misión es adular al elemento más conservador del Ministerio, para molestar á los de la izquierda.

Venimos á la pista de la prensa ministerial para ganarnos los precisos alimentos con la mayor suavidad posible.

Confiamos en que el país que paga, el país que aún no ha llegado á ser Gobierno ni á usar prospectos políticos, nos mirará con buenos ojos.

Y abrigamos la esperanza (porque empiezan á refrescar las noches) de impulsar al Presidente del Consejo á que acentúe más claramente su política y se declare.

Como decía aquel loco de Toledo al médico encargado del establecimiento:

—Haga V. lo que yo, D. Fulano, declare V.

EL HULANO.

LIANDO EL PETATE

Contribuyentes, regocijaos: los Ministros se van.

Contribuyentes, afligíos; otros Ministros vuelven.

Ni el vino ni los Ministros son malos, aquél porque siempre es bueno, éstos porque siempre son peores.

No crean VV. que esta máxima es hija natural de D. Manuel Becerra.

El Thibaudín español se marcha tranquilamente á su casa.

El ejército exclamará sin duda:

Ay Thibaudín, Thibaudín,
ahí todas me las den.

D. Pío también se retira y renuncia á la mano de D.^a Leonor. El, el más pío de los Ministros, digno sucesor de Candau y otras notabilidades adiposas.

Cuán triste debe ser para D. Pío dejar la cartera. En su última hora se dice que ha llorado á lágrima muerta. Yo, decía, el único Ministro que no he dormido en el banco azul y por lo tanto el Ministro más despierto: yo que soy un hombre tan honrado que nunca me he metido con nadie, ni siquiera con los sublevados de Badajoz; yo, en fin, he de renunciar á la cartera, al

ruedo, al coche y á mis yeguas tocayas, es decir, pías como yo.

También perdemos al ilustre Romero.

Dicen que huye de la quema; es natural siendo romero y estando en invierno, qué ha de hacer... huir... y gracias.

—Adiós, émulo de Carlos I; aquél encontró un refugio en el monasterio de Yuste; tú lo encontrarás en otro monasterio cualquiera.

Cada cuál á su oficio.

Gamacillo también se va, es decir, también lo echan; éste es un fusionista de pura sangre. En el Ministerio ha aumentado el personal á su capricho. Como Dios ha hecho de su cara un pastel, él ha hecho un pastel del Ministerio.

El cielo premie sus santas inclinaciones. Núñez de Arce dirá:

Las odas con pan son menos;
buena cartera perdí,
buena cesantía tengo.
Ahora que interpele Labra
ya no me importa un Romero.

Pelayo Cuesta cae por su segundo apellido hacia abajo. ¡Dios guarde al último de los Pelayos!

En fin, todos se van, hasta Vega Armijo, que es tan pesado, y hasta Rodríguez Arias, que es tan manso.

Los girones que vienen harán buenos á los que se marchan.

El País sí que puede decir: ¡Dios mío, todos son girones!..

Los Ministros que se han ido nos costarán un ojo de la cara. Parece mentira que se pague tanto á un Ministro ido.

En fin; bien aventurados los entrantes, porque de ellos serán las sastrerías.

LA BODA

Al fin se ha verificado el casamiento anunciado de la Izquierda y la Fusión; en *posada* se han casado (puede leerse, *en figón*).

Es la izquierda la mujer, y la fusión el marido; si cumplen con su deber... caballeros... ya es sabido lo que nos va á suceder.



¡Pobre España! ¡Cogida entre los topes!

Ayuntamiento de Madrid

Lit. Deseñaña 14. Madrid.

El Sr. Posada Herrera, de muy donosa manera prepara el lecho nupcial. Es hombre de mucha sal... y no es común, que es de higuera.

Alumbra con su talento la función del casamiento, desempeño digno de él; pues dicen que es un portento para hacer tan buen papel.

Pero ¡ay! causa desazón cierto murmullo fatal, pues dicen, y con razón, que funcionan algo mal los miembros de la fusión.

De Servando es excusado decir que aun no se ha ilustrado, y que no entiende una jota. El pobre no da más nota que el sol en día nublado.

Gall-ostra, como es sabido, la Hacienda echará á perder, y el país enfurecido al fin se le va á comer la mitad del apellido.

Inclán ni es rana ni pez, ni aun es ave, ni avechuelo; ¿y un hombre de este jaez va á Ultramar? Me alegro mucho; que se vaya de una vez.

En cuanto á Moret, corrido viéndose entre tanto zote, exclama muy compungido, retorciéndose el bigote: ¡Con qué gente me he metido!

En fin, yo me estoy temiendo que al remendar el poder con un paño tan horrendo, esté peor el remiendo que el descosido de ayer.

FUNCION DE DESAGRAVIOS

Bien hacíamos en confiar en el patriotismo del Gobierno que felizmente nos rige ó nos ruge, ó nos raja.

El conflicto hispano-alemano-francés ha desaparecido fugaz, como leve sombra. Nuestro altivo pueblo, que dicen los reyes, como dice el pastor á su familia nuestro rebaño, ese pueblo, unas veces pegado y otras pegador (y no portugués), necesitaba una reparación completa de un ultraje sangriento inferido á su honor.

Nos habían silbado por poderes en la persona del jefe del Estado. ¡Silbarnos!... á nosotros, que somos los primeros silbantes, quiero decir, ¡los que mejor silbamos de todos los pueblos de Europa! ¡Tratar-nos como á un Pina hijo ó como á un toro huído, ¡á nosotros!... los hijos de los héroes de Sagunto, Numancia, Zaragoza y Bailén, ó que bailen!

Por fortuna hemos depositado la honra nacional en manos de nuestro Embajador en París, y ¡en buenas manos está el panderero!

El Duque primerizo de Fernán-Núñez ha sabido traducir al francés la indignación española, y la ha puesto en escena con todo el aparato que su argumento requiere.

«Monsieur—dicen que dijo á Grevy,—si votre gubernaman no da una pronte satisfaction á le peuple espagnol de le ultraje que les mases anarquistes le han hecho, je ne pent rester ici ni un seul minute plus, et je me las guillo vers Espagne. Qu'il vienne cette esplanacion tout de suite, tout de suite.»

Y Mr. Grevy le contestó:

«Mr. le duc primerice de Fernán-Núñez, je vous promet que la reparacion será auni publique que publique fat l'ofense.»

Grevy ha cumplido su promesa. La satisfacción que Francia dará á España es completa y solemne.

El último telegrama de París que se ha recibido anuncia que el Gobierno francés está pronto á mandar á Madrid á Mr. Grevy, para que hagamos con él lo que en París hicieron con D. Alfonso.

La noticia necesita confirmación, pues hay quien sospecha que la razón social de dicha empresa es una falsificación de la acreditada Agencia Habas.

Interin se esclarece el asunto, El HULANO repite á sus lectores la sabia máxima impresa en las cajas de Veloutine Fay:

Desconfiad de las falsificaciones.

A LA BARTOLA

PARODIA DE «LA SIESTA» DE ZORRILLA

Es el doce de octubre. La fusión chillá porque ve que á Sagasta dan la puntilla. Posada va á Palacio vestido al pelo, pues lleva el uniforme que usó su abuelo. Desde Martos á Fiori todo es reserva; Moret calla aunque siente nacer la hierba, Sardoal va sudando, corre que corre, y al hotel se encamina del de la Torre. Ni halla Sancho Martínez en nadie apoyo, ni á Sagasta ninguno saca del hoyo, ni á Gullón Rodríguez ya le acompaña, ni Girón y Gamazo dan la castaña. Vega Armijo de miedo siente diarrea; don Arsenio está flaco como una oblea; todos los fusionistas sienten el frío que siente todo vientre que está vacío. Sólo yo gozo y río fresco y sereno, sólo yo de alegría me siento lleno,

porque hechos cachos veo á tantos millares de mamarrachos.

Girón, Gamazo, Arsenio, ¡buen bufo triol Literato de pega, Gullón don Pío. Volved muertos de hambre, llenos de frío á la casa paterna de vuestro tío. Y tú pobre hombre verde, Práxedes mío: Rabia entretanto que los diablos te llevan al Campo Santo.

I.

Como la teta chupa el inocente niño, seis mil duros de sueldo habéis chupado ya. Como el que á sus pañales da pruebas de cariño iguales pruebas vuestras España guardará. Yo sé que tú Sagasta sin ser ningún gigante dejabas enanitos á todos los demás.

¿Gamazo no es un lila? ¿Gullón no es un pedante? ¿De cuál quieres que hablemos para reinos más? Prefieres, remonono, que con Girón la emprenda y alabe los indultos que al Rey hizo firmar. La causa Monasterio te gusta que defienda y al juez que la ha fallado le ponga en un altar.

Más duérmete Sagasta mientras te arrullo de mi silba armoniosa con el murmullo. Mientras yo estoy mirando tu faz adusta, tú te rascas la barba, que eso te gusta. Duermes como un cachorro, Práxedes mío, y que no te dé nada calor ni frío. Duermes y cobra entretanto, mi dulce dueño, lo que el país te paga por ser un leño. Gamacillo á sus pleitos vuelve con brío y su pluma de ganso prepara: Pío; todos estáis repletos; duermes, bien mío, duermes entretanto que los diablos te llevan al Campo Santo.

II.

Qué hermoso eres ¡oh Práxedes! ¡Qué bien te pinta [Cilla!

Qué gracia tiene el belfo de tu incopiable faz; tú llevas un tesoro en cada pantorrilla y á tu color igualan las uvas en agraz.

Cuando al Gobierno subes nos dejas sin pestañas; la porra como nadie tú sabes manejar; en vez de libertades nos sueles dar castañas, y llenas de escritores la cárcel celular.

Tú tienes un descaro mayor que la Giralda; de liberal te precias sin serlo de verdad, y en fuerza de que todo te lo echas á la espalda, estás ya tan jibado que es una atrocidad.

¡Qué guapo estás!... mas ¿me oyes? Tu boca me [sonríe.

¿Sueñas con don Arsenio? ¿Quieres con él hablar? Si quieres, dílo pronto; pero antes que me enfrie, Y con llorón y todo le mandaré á buscar.

Mas tu sonrisa, hermoso, desaparece. ¿Qué diablos es, mi vida, lo que te escuece? Pones cara de viernes y gesticulas Y se te desencajan las mandíbulas. Sueñas con izquierdistas: ¡qué tontería! Buenos sustos va á darles la mayoría.

Duerme Sagasta, en calma, que yo te velo, y la cosa está en punto de caramelo. Duermes: Posada sabe que suena el río, y en abriendo las Cortes ¡verás qué lío! Mientras viene el sufragio ¡duermes, hijo mío! duermes entretanto, sin que los izquierdistas te den espanto.

III.

¡Qué idea tan horrible! Si el pueblo al fin se empeña y á zardos y no zardos os mandan al corral; si al cabo logra un día lo que hace tiempo sueña y reinan en España la ley y la moral, ¡Si la cosa de libertad se acaba

A mí de gusto se me caerá la baba y que reviente alguno si le parece mal.

Mas duermes mientras tanto llega esa hora y chupa la brevíta que te enamora. Duermes, y si de pensarlo tu alma se espanta tápate la cabeza con una manta. Tú dormirás en calma, como en tu centro; la procesión á veces anda por dentro. Duermes, y si acaso sientes del miedo el frío, euéntasele á tu abuela, que yo me río. Duermes y ronca tranquilo, Sagasta mío; duermes, mi encanto, porque tienes un alma de cal y canto.

CUCHILLADAS

Leo en *La Correspondencia* que el nuevo Ministro de Marina es natural de Mula, provincia de Murcia.

Gracias á *La Correspondencia*, sabrá la Europa que tenemos un Ministro hijo de Mula.

De los ocho Ministros hay cuatro gallegos, incluso el Presidente.

Se anuncia una huelga de aguadores y amas de cría.

A Antonio de Sanmartín, novelista de secano, le va á nombrar su paisano Embajador en Pekín.

En la reseña de los Ministros que ha publicado *La Competente*, dice hablando de Moret, «que hizo la ley de abolición de la esclavitud, y que él declaró el vientre libre.» Por eso llenará los de sus amigos.

El Ministerio ha nacido en día 13. El 13 es número fatal. Con mal agüero empieza.

Tenemos en puerta un Gobernador ganadero, el Duque de Veragua. Y un alcalde res-hembra, Becerra. Son dos autoridades de puntas.

Moret cuando va á llamar á Gallostra, de la ostra sólo se puede acordar, y ha tenido que apuntar cómo se llama Gallostra. ¡Será el hombre popular!

El señor Marqués de Urquijo, cansado de sufrir tanto, tiró su bastón y dijo: «Concejales, no os aguanto.» Gloria al Padre, gloria al Hijo, gloria al Espíritu Santo.

Hoy Becerra, con fe rara, empuña la vara para poner fin á nuestros males. ¡Bien necesitan la vara los señores concejales! ¿Cesarán tanto enredijo, tanto embrollo y lío tanto? Si lo logra, en regocijo, Madrid le alzaré este canto: Gloria al Padre, gloria al Hijo, gloria al Espíritu Santo.

Parece que unos caballeros de Barcelona se han apropiado el título de nuestro periódico para publicar otro *Hulano*.

Pero ese es un hulano que ni pincha ni corta.

Conque ¿no confundir, eh? Porque como dice un personaje de los *Brigantes*:

«Hay quien dice que es portugués y luego resulta que no es portugués.»

Hasta los moros de Tánger extrañan sobremanera que no haya habido cartera para el señor de Beránger.

Una frase que se atribuye al Duque de

—¿Qué Ministerio le daremos á Sardoal? le preguntaron.

—El de Marina, porque sabe nadar entre dos aguas.

Esta grey ministerial dos sufragios traerá juntos; el sufragio universal y el sufragio de difuntos.

Dentro de pocos días volverán á funcionar los revendedores de teatros.

También se dice que se ha hecho á París un pedido de ruletas del último sistema, es decir, de las que dan un cero cada tres minutos.

El arte dramático y el recreativo están de enhorabuena.

¡Sombra de Xiquena, descansa en paz!

A la media hora de jurar Sardoal el cargo de Ministro, llamó á un sastre para que le tomase medida del uniforme.

El sastre teme que le venga ancho.

Pero en tal caso, ya le ha prometido sentarle las costuras.

El nuevo Ministerio es el Ministerio de las eses.

Y si no véase la clase.

Don José Posada Herrera.

Don Segismundo Moret y PrendergaSt.

Don Servando Ruiz Gómez.

Don José GalloStra.

Don José López Domínguez.

Marqués de Sardoal.

Don José Valcárcel.

Don Estanislao Suárez Inclán.

Una diablura de los buenos tiempos del Sr. Posada:

El Conde se lo cena.

Valdemoro el Partero.

Ni que me des pan dos días.

Y otros.

Plagio ó refundición al teatro moderno:

Sin segundo Moler y Metergas.

¡Pelada... Huera!

Silbando Ruin, Come.

Mas que él sabe Cenar.

Calla Novales (1), lo digo.

Y así sucesivamente.

Obras de misericordia:

Dar de comer á quinientos.

Dar de beber á Navarro.

Vestir de Ministro á Gallostra.

Corregir á Becerra.

Dar Posada á D. Servando una carter.

Telegrama y la respuesta

que se puede dar al Duque:

«Presidente... ¿qué hay de crisis?»

«Embajador... cuando guste.»

Un fusionista huye.

—Pues á enemigo que huye, puente de plata, y de madera si es fusionista, no sea cosa que cargue con el puente.

Linares Rivas es Ministro de Gracia y Justicia.

Eso no tiene justicia, pero tiene gracia.

Os advierto, caballeros,

que ya es cosa averiguada

que á los hombres de Posada

se les llama posaderos.

—Patrona, patrona... Ya ha subido don Pepito.

—Pues que pase adelante.

—No, no ha subido tanto, digo que ha subido al poder. Ahora podrá pagarle á V.

—Pues ahora lo comprendo todo.

—Eso nos sucede á nosotros; en cuanto somos poder lo comprendemos todo, todo, excepto la cesantía, y si no al tiempo.

(1) Con v.